

FIESTA DEL RENACIMIENTO DE TORTOSA

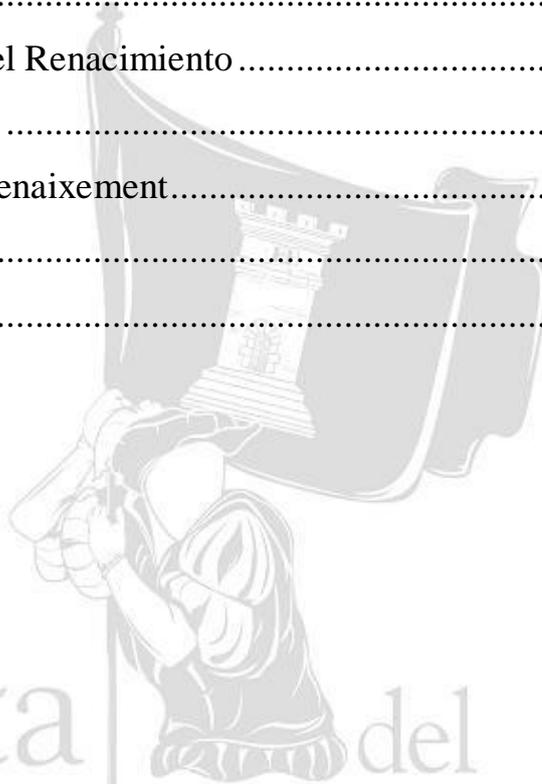
El esplendor de una ciudad en siglo XVI

Del 24 al 27 de Julio de 2014

Presentación genérica medios

Índice

1.- Contexto	3
1.2.- Tortosa en la época del Renacimiento	4
2.- La Festa del Renaixement	9
2.1.- Qué es la Festa del Renaixement.....	11
2.3.- Mengueu de Festa	15
3.- Datos de contacto	16



Festa del
RENAIXEMENT
TORTOSA

1.- Contexto

“... ¿què ha de tenir un poble per a fer-se gran que no tinga Tortosa? Primerament bon clima, bon siti, molt comersi per la mar y per lo riu y també per la terra, dos ports a la mar e igual distància a les tres principals ciutats de la corona; y en la mateixa età de la de Mallorca. Molta còpia de averies, de sal y de peix major, de varietat y abundància de fruites, gran longitud y latitut de térmens, molta llibertat per sos privilegis ...”¹

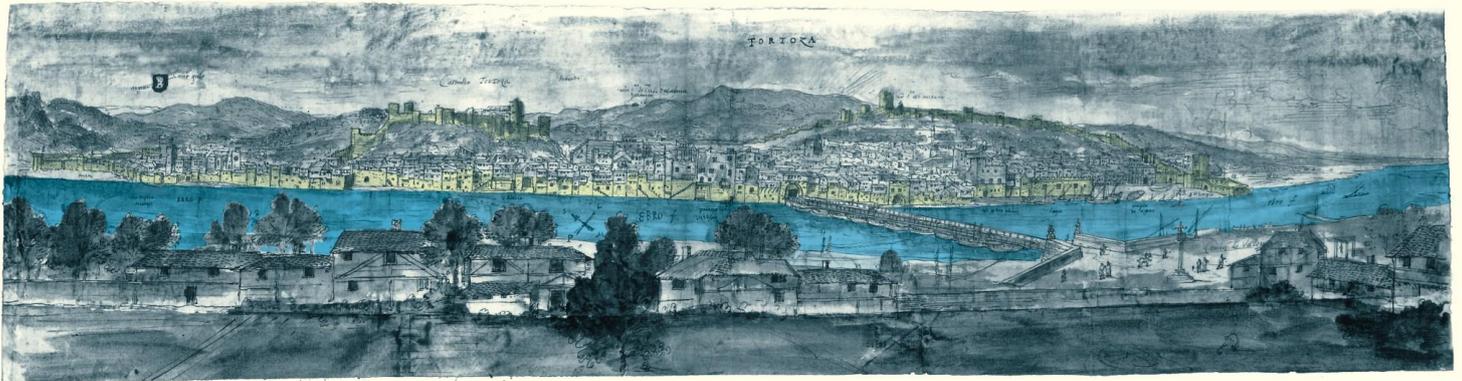
Cristòfor Despuig,

Los Col·loquis de la insigne ciutat de Tortosa (1557)

La segunda quincena de Julio Tortosa celebra la Fiesta del Renacimiento. Con el subtítulo *El Esplendor de una Ciudad en el Siglo XVI*, la Fiesta rememora a través de una amplia oferta de actividades lúdicas y culturales, el período histórico del siglo XVI, uno de los momentos más interesantes en la existencia de nuestra ciudad.

Tortosa, capital de un extenso territorio, nos enseña con orgullo su poderío, su devenir cotidiano a través del gobierno de la ciudad, el comercio, las costumbres, el galanteo, la gastronomía, y las distintas expresiones de la Fiesta. Los estandartes de los *Trast* de defensa señorean las calles de la ciudad, comandados por la bandera de la Veguería, nos transportan a los tiempos de esplendor de una ciudad en el siglo XVI. Una ciudad que ha visto determinada su historia por el vínculo que el río Ebro le ha conferido con el mar Mediterráneo, una ciudad multicultural y abierta al mundo a través del agua.

¹ “...Qué debe tener un pueblo para hacerse grande que no tenga Tortosa? En primer lugar, buen clima, buen sitio, mucho comercio por el mar y por el río y también por tierra, dos puertos en la mar e igual distancia a las tres principales ciudades de la corona; y en la misma, está de Mallorca. Mucha copia de averías, de sal y de pescado mayor, variedad y abundancia de frutas, gran longitud y latitud de términos, mucha libertad para los privilegios...”



Vista de Tortosa a mediados del siglo XVI obra del flamenco Anton van der Wyngaerde

El esplendor luce por las estrechas y tortuosas calles del centro histórico de la ciudad y se presenta con toda su magnificencia en la Desfilada y Muestra de Armas en honor a las banderas de la Veguería y de la ciudad, dónde participan su gobierno de la ciudad –los procuradores-, las milicias de defensa, los representantes de los barrios y de los oficios, los comerciantes y mercaderes, la ciudadanía, y los cómicos y comediantes llegados de todo el mundo para la celebración.

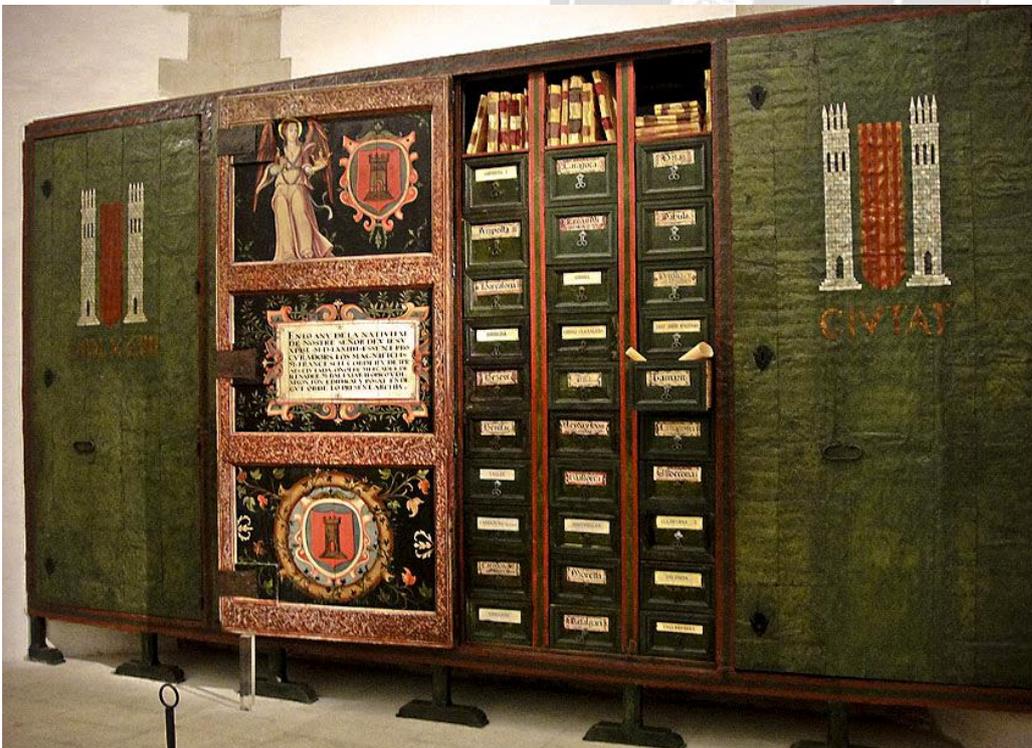
Los habitantes de Tortosa engalanan y guarnecen las calles y fachadas de las casas con vegetación, estoras, tapices, velas y antorchas. Salen a la calle y participan en los actos y ceremonias activamente, son los habitantes del siglo XVI.

1.2.- Tortosa en la época del Renacimiento

La Tortosa del siglo XVI se convierte en uno de los centros culturales y

artísticos más relevantes de la Cataluña de la época del Renacimiento, gestándose y produciéndose algunos de los elementos más importantes y singulares que constituyen nuestro legado cultural y patrimonial.

La Tortosa medieval, asume el control sobre un extenso territorio tanto a nivel político (Vegueria) como eclesiástico (obispado), y parece que tiene la fuerza suficiente para frenar las consecuencias del período de crisis del final del mundo medieval.



Antiguo Armario-archivo con los escudos de la ciudad y de la veguería y el ángel custodio, antiguo patrón de la ciudad. Construido en 1574, estuvo en uso hasta la última década del siglo XX. Actualmente se encuentra en el Centro de Interpretación del Renacimiento, ubicado en la iglesia de Sant Domènec.

La importancia y representatividad de la ciudad durante el s. XVI se hace evidente con el hecho que como mínimo seis presidentes de la Generalitat (organismo encargado de las relaciones con la monarquía, administrar los impuestos aprobados por las Cortes y hacer cumplir las constituciones del país) estuvieron estrechamente unidos a Tortosa.

Entre estos, destacaremos la figura de Francesc Oliver de Boteller, abad de Poblet, que presidió la diputación del general durante dos trienios (1587-90 y 1596-98) y que fue el impulsor de distintas reformas arquitectónicas en el Monasterio de Poblet y del Palacio de la Generalitat.

Otro de los factores que potenció la ciudad de cara al exterior fue la riqueza y la extensión del obispado, que en el siglo XVI vio crecer de manera substancial sus rentas. La mitra tortosina era ostentada por personajes con una sólida formación y reconocido prestigio como Juan Cardona (obispo de Tortosa, 1587-1589), que participó en la organización de la biblioteca de El Escorial o Adriano de Utrecht



(formado en el Colegio Trilingüe de Lovaina, centro difusor del erasmismo, lugar en el que más tarde ejerció la cátedra de Teología), fue preceptor de Carlos I y designado gobernador general del reino cuando éste viajó a Alemania para ser coronado emperador. Adriano de Utrecht tomó las riendas de la sede de Tortosa el año 1516, poco después de ser nombrado cardenal, y, el 1522, fue el elegido Papa bajo el nombre de Adriano VI. Como reconocimiento hacia su sede, aunque solo la había visitado una vez, cuando se detuvo en su viaje hacia Roma para ocupar el trono de San Pedro, otorgó a los obispos de Tortosa el privilegio de llevar el solideo rojo, propio de los cardenales.

Adriano VI visitó solamente una vez Tortosa, cuando se detuvo en su viaje hacia Roma. Como deferencia a su antigua sede, otorgó a los obispos de Tortosa el privilegio de llevar solideo rojo, propio de los cardenales.



El patio del *Colegio de Sant Jaume y Sant Maties* sigue fielmente los cánones italianos de la época, un ejemplo único a la Cataluña del siglo XVI, aún vinculada al gótico.

que impregnó la vida de la ciudad.

En este contexto no resulta nada extraña la decisión del emperador de construir en la ciudad un colegio para la educación y adoctrinamiento de los moriscos conversos, los nuevos cristianos. En esta decisión tienen una influencia primordial las figuras del dominico Baltasar Sorió, lector de la Sede, y del obispo Juan Izquierdo. Impulsores y ejecutores de este proyecto, y del Colegio de Sant Jordi y Sant Doménech, más tarde Universidad Real.

La orden de los dominicos impulsó y promovió una generación de intelectuales y un importante foco cultural y artístico,

En último lugar, destacar dos figuras que sobresalen en el panorama de la ciudad del siglo XVI. El primero es Cristòfor Despuig, caballero que participó activamente en la vida política de la ciudad, en el gobierno de sus instituciones y en las luchas entre las distintas facciones nobiliarias. Sin embargo, su reconocimiento nos ha



llegado, por ser el autor de *Los Col-loquis de la Insigne Ciutat de Tortosa*, la obra literaria más destacada

del Renacimiento en Cataluña, en el que, con forma de diálogo, tres personajes, Flavio y Lucio, un caballero y un mercader de Tortosa respectivamente, reflexionan con Don Pedro, caballero valenciano de paso, sobre la historia, costumbres y leyendas de la ciudad, la relación del principado con Castilla, el gobierno de la ciudad, el estado de la lengua catalana o el medio natural entre otras.

Espada de Francisco I. Estuvo en la Armería Real de Madrid hasta 1808 cuando fue llevada solemnemente por Murat a París.

El otro personaje destacado, más en el terreno de la anécdota, es Joan d'Aldana, militar que logró la gloria el año 1525 en hacer prisionero a Francisco I, rey de Francia, en la batalla de Pavía. En esa época obtuvo privilegios por parte de Carlos V y Felipe II. Del rey francés nos queda la espada, el puñal y el libro de horas, regalando las armas a Felipe II el 1585 con su visita a Tortosa, permaneciendo en manos de la familia el libro de horas.

2.- La Fiesta del Renacimiento

El año 1996 el ayuntamiento de Tortosa realiza la primera edición de una fiesta de recreación histórica centrada en el período histórico del siglo XVI. El acontecimiento reivindica una de las épocas históricas que ha dejado a la ciudad un importante y rico legado cultural y artístico, único y singular dentro del contexto de la Cataluña de la época.



Los abanderados de la Fiesta del Renacimiento son una de las muestras destacadas de la implicación ciudadana. Surgidos a partir de una entidad cultural local a partir del impulso de la Fiesta del Renacimiento, actualmente son un referente en todo el estado.

La Fiesta basada en la época del Renacimiento se alejaba así de las numerosas fiestas medievales que existen tanto en Cataluña como en España. El hecho de recrear el siglo XVI ha estado desde los inicios uno de los elementos que le ha dotado a la Fiesta de su singularidad respecto la

mayoría de las recreaciones históricas que tienen lugar en el país, con el consecuente esfuerzo que implica recrear una época distinta a la que se trabaja mayoritariamente. La indumentaria -tanto de la nobleza como del pueblo-, la música o el engalanamiento de las calles difiere de las realizaciones ambientadas en la Edad Media, y exigieron en los inicios de la Fiesta un esfuerzo con su documentación para plasmarlo en su realización.

Hoy en día la Fiesta del Renacimiento es un referente entre las recreaciones históricas, tanto por la calidad como el rigor de la producción, la implicación ciudadana o la programación artística: está declarada **Fiesta de Interés Turístico Nacional** por el Ministerio de Industria, el 2005 recibió la **Placa d'Honor del Turisme de Catalunya**.



Festa del
RENAIXEMENT
TORTOSA

2.1.- Què es la Festa del Renacimiento

- Es la principal actividad lúdico-turística de Tortosa y el evento de mayor importancia y con mayor eco de todos los que se organizan en el Sur de Catalunya.



La calles de la ciudad se convierten en un gran escenario donde en cada rincón, plaza o calle nos podemos encontrar evocadores espectáculos. La mejor forma de vivir la Fiesta es perderse por el casco antiguo.

- Es la recreación a través de una amplia oferta de actividades de carácter lúdico y cultural del quehacer cotidiano en la ciudad de Tortosa en el siglo XVI.
- Es un viaje en el tiempo que nos traslada a una época de esplendor, singular y exuberante, llena de sorpresas. Entre las sinuosas calles y por los rincones del casco antiguo, os encontrareis variedad de actividades y espectáculos, convirtiendo la visita en una experiencia

única.



Las familias nobles representan los antiguos linajes que gobernaban Tortosa. Sus vestidos están de acorde al lujo y opulencia de la época y su grupo

- Los espectáculos, las ceremonias y las actividades se desarrollan mayoritariamente en las calles y plazas de la ciudad y en los edificios más emblemáticos. Es la mejor oportunidad por descubrir la ciudad antigua,



La recreación de la época abarca todos los grupos sociales, desde la nobleza hasta el pueblo. En este caso la vida cotidiana a través de un campamento.

transformada y engalanada, pudiendo visitar espacios no siempre abiertos al público.

- La fiesta y la algazara siempre son presentes. Más de 60 espectáculos y 100 actuaciones diarias amenizan durante todo el día el su entorno. No solo los espectáculos, también en las tabernas, distribuidas por toda la fiesta, dónde el ambiente está siempre animado y continua la diversión más allá de las actuaciones.



Comediantes y músicos son venidos de todas partes para animar la ciudad con sus espectáculos ambientados en el siglo XVI.

- La gastronomía, el comercio, la indumentaria, la religiosidad, el protocolo, el folklore o el alborozo son parte del guión de la Fiesta.
- La participación ciudadana es esencial,



La implicación de la ciudadanía con la Fiesta llega hasta tal punto que, durante estos días, los miembros del consistorio se convierten en los procuradores del siglo XVI, vistiéndose con la indumentaria correspondiente y siempre precedidos por los maceros.

puede ser formando parte de los espectáculos con las entidades locales, participando en las campañas de restauradores y comerciantes o vistiéndose de época.



2.3.- Mengeu de Festa

Jornadas gastronómicas de la cocina del Renacimiento, del 24 al 27 de Julio de 2014

Con la colaboración de Platigot, asociación de restauradores de Tortosa, durante los días de la Fiesta podéis degustar los menús de la época en más de 20 restaurantes de la ciudad. De entre la rica



variedad gastronómica del quinientos, cada año se introduce un nuevo plato común para todos los restaurantes.

Es destacable el esfuerzo que realizan los restauradores, adaptando unos platos que, si fuesen presentados tal como eran comidos en el siglo XVI, representarían un duro golpe para nuestros estómagos, poco acostumbrados a la profusión de especias y la combinación de gustos de forma tan potente. Sin embargo, pasados por el tamiza de los gustos actuales, los platos no pierden en ningún caso la esencia de los originales.

3.- Datos de contacto

